

La misma historia de siempre, pero contada de otra manera.

Navaro Quintero, Diego Damián y Morono,
Facundo.

Cita:

Navaro Quintero, Diego Damián y Morono, Facundo (2014). *La misma historia de siempre, pero contada de otra manera. Jornadas Jacques Lacan y la Psicopatología. Psicopatología Cátedra II - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jornadas.psicopatologia.30.aniversario/86>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ehOw/ooe>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.

Trabajo: “La misma historia de siempre, pero contada de otra manera”

Análisis de la película: “*Querida voy a comprar cigarrillos y vuelvo*”

Sinopsis:

La película, basada en el cuento inédito homónimo de Alberto Laiseca, está centrada en el personaje de Emilio Disi: Ernesto, “*un genio chasco*”. Un personaje mediocre que culpa a la vida por no haberle dado oportunidades. Su vida transcurre sin hacerse muchas preguntas sobre sus padecimientos.

El nudo comienza a partir de un encuentro con un personaje inmortal que tiene “*los poderes de un pequeño demonio*”. Este le ofrece hacer un trato: “Revivir 10 años de su pasado (del pasado de Ernesto) a cambio de un millón de dólares”.

El revivir los 10 años abarca tres momentos distintos, primero sus 50 años, con una duración de 1 año y 3 meses, segundo sus 20 años con una duración de 2 años aproximadamente y, el último momento de este revivir el pasado, desde su nacimiento hasta los 7 años. El resto es historia.

Desarrollo:

El fantasma en Ernesto:

Fantasma de imposibilidad, el personaje de Emilio Disi, Ernesto, plantea que la vida es una torta de mierda, en donde todos los días te comes una porción, la culpa siempre es de los Otros: la vida, el país y sus padres. Estos son los que provocan sus “males”, una aparente falta de progreso económico.

Ernesto no se implica, no toma responsabilidad en su realidad, responsabilidad en tanto sujeto que puede responder por su realidad.

Fantasma oblativo del obsesivo, reduce el deseo del otro a la demanda, espera obturar con sus dones, regalos y actos el deseo del Otro. “Mi mujer me desprecia porque nunca tengo un mango y cuando lo tuve lo invertí en este país de mierda y así me fue...”, acá intenta obturar el problema del desprecio de su mujer, poniendo culpas pero no en él, sino afuera, El personaje de Emilio Disi dirá: “Ella me detesta porque no pude darle ningún gusto”. Poniendo el foco en determinados objetos materiales, o incluso como dice Lacan, en darle una determinada imagen suya, tanto que si esta llegara a faltarle al otro no sabría qué hacer.

Esto de la imagen está en relación al acto del obsesivo, donde el Sujeto se ubica en un palco desde donde mira el Otro, y cuenta los tantos.

Se puede observar cuando el personaje intenta ser reconocido por el Otro, tanto que ni siquiera le importan las mujeres ni los pares que lo saludan y/ o lo reconocen, sino más bien que es como si lo que le importara es el reconocimiento del Otro.

Modalidades de análisis:

A Ernesto revivir el pasado, su infancia en particular, le funciona como un paso por análisis. Una escena del final nos aclarará esta elucidación:

Rosa: ¿A dónde fuiste?

Ernesto: ...al quiosco. ¿A dónde voy a ir?

R: Pedí la cuenta... ¡qué cara, pareces otro!

E: Tengo dos noticias para darte, una buena y otra mala. La buena es que acá hay un millón de dólares, son para vos. Se solucionaron todos tus problemas.

La mala... es que me voy. Te dejo.

E: Tranquila, el problema soy yo.

Podría pensarse el giro que da el personaje de Emilio Disi, de la reducción del deseo a la demanda al cambio en la posición subjetiva en el final de la película, implicándose en su padecimiento.

El autor, Laiseca, comenta;

“*‘Querida voy a comprar cigarrillos y vuelvo’* es la misma historia de siempre pero contada de otra manera, él tampoco volvió”. Podríamos agregar – A ser el mismo –

Relación entre recuerdo, fantasía y realidad psíquica:

Resulta interesante la relación entre recuerdo, fantasía y realidad psíquica.

La escena de la muerte del padre de Ernesto empieza con la frase: “Estoy acá para ver el espectáculo”.

Laiseca agrega sobre la relación con el padre, “sí, yo también le dije ‘chau papá’ a mi viejo... la gente no cambia con la muerte. Hace cuarenta años que mi viejo se murió y sigue siendo el mismo hijo de puta, pero, sin embargo nos queremos y hasta nos reconciamos. Por eso metí esta escena”.

"Ernesto... revivió lo que le quedaba de su infancia, día por día, hora por hora, minuto por minuto, segundo por segundo."

Siguiendo a Freud "en el icc. no existe signo realidad, de suerte que no se puede distinguir la verdad de la ficción investida con afecto. (Según esto quedaría una solución: la fantasía sexual se adueña casi siempre del tema de los padres)"¹. Puede observarse en Ernesto el padre sádico, y los deseos incestuosos de dar muerte al padre.

Estos recuerdos, a nuestro entender, ficcionales se vuelven verdad para Ernesto. Pero esta rememoración funciona a posteriori, viéndose modificada en su evocación. Ernesto retorna a su pasado, al pasado que él recuerda, son para nosotros recuerdos encubridores, y lo intenta cambiar con su cabeza de hoy, aunque por su relación de goce singular, y vuelve a fracasar sistemáticamente.

Categorías del psicoanálisis:

Es interesante pensar, respecto de Ernesto, en las tres categorías del psicoanálisis:

Lo universal, en su caso neurosis, **lo particular** los síntomas de los cuales, sufre y goza Ernesto, esperables dentro del marco de la neurosis obsesiva, como la procrastinación, en tanto su deseo el cual no es tan claro, pero está puesto en otro lado distinto que en su relación con su partenaire y por eso decide irse.

El hecho de reducir el deseo del otro a la demanda, pensando que su mujer lo detesta porque él no puede darle vaya saber qué cosa material. Aquí se juega el fantasma oblativo del obsesivo $\$<> a', a'', a'''$ ficción en donde se pone el acento en que él puede colmar el deseo del otro con objetos.

Y por último, **lo singular**, en donde sufre por sus fracasos, económicos, y su infelicidad, pero a su vez este síntoma presenta una relación de goce frente a estos eventos, puede verse esto al momento de tomar la oportunidad que le brinda... en la que regresa a momentos de su pasado, y padece todo el tiempo del intento de ser reconocido, de hacerse un nombre propio, de conseguir dinero y fama, fracasando siempre, y mostrándose muy lejos de ser responsable de esto, sino más bien siempre pensando en que es una víctima pasiva de las circunstancias.

¹ Carta 69, S. Freud (1892)

Relación del goce de Ernesto frente al fracaso:

Lacan en Televisión dice “el sujeto es feliz” es decir que cualquiera fuesen los encuentros, los acontecimientos, a un cierto nivel el sujeto logra siempre obtener su satisfacción.

Colette Soler hablando en la misma línea, sostiene que el icc preside a los síntomas de un sujeto y que los síntomas son maneras de gozar, de alcanzar una satisfacción paradójica pero una satisfacción sin embargo.

También sostiene en el icc un sujeto neurótico encuentra siempre la misma cosa, “el icc programa los golpes para cada uno”, por consiguiente el “sujeto feliz” es el que sufre siempre de su fantasma y es el que sufriendo sustrae siempre un goce por las mismas vías. Ernesto reflexión sobre la elección de pareja: “Mi vieja peluquera, Aurora peluquera, Rosa peluquera... la concha de la lora”.

Conclusión

Lo que nos ha movido a tomar esta película para elaborar un trabajo es que puede observarse, en el personaje principal, los síntomas al servicio de la obtención de placer. Es un goce sufriente y aparentemente estancado, cristalizado.

Miller dice: “se necesitan dos cosas para hacer un fantasma: primero un goce, es decir un placer proveniente de una zona erógena, y segundo lo que él llama la representación del deseo, (...) no es suficiente pensar a la práctica analítica en el campo del significante, sino también en el campo del objeto o, para decirlo más freudianamente, en el campo de lo pulsional.”. Esto teniendo en cuenta el síntoma como una formación del compromiso, en donde su articulación al significante lo convierte en interpretable. De allí que el síntoma habla y la pulsión se satisface.²

Ernesto nos habla de su malestar durante toda la película, al narrar su mala suerte, las faltas de oportunidad, las culpas del país, y de todos los actores externos a él. Sin embargo algo se satisface en el fracaso, en como dice Soler sujeto feliz es quien sufre y goza siempre de su fantasma.

El “revivir 10 años del pasado”, ese recordar, le permite a Ernesto una modificación en su posición subjetiva, obrando está como lo haría un análisis: “el análisis hace estallar la biografía en pedazos, polimeriza la verdad, no te deja más que los fragmentos, las esquirlas. La memoria es de moaré, tornasolada.

² Contarbio, N. (2012). *Síntoma y entrada en análisis*.

Lo real no se transmuta en verdad, si no es en sí misma mentirosa. Existe ese obstáculo irreducible que constituye lo que Freud llamaba la represión primaria: se puede seguir interpretando siempre, no hay la última palabra de la interpretación. En resumen, autobiografía es siempre autoficción.”³.

La decisión de Ernesto de dejar a su mujer, da cuenta de un movimiento y de una implicación subjetiva en su padecimiento.

Este análisis que sufre Ernesto es la reconstrucción de los retazos de recuerdos, ordenados de una nueva forma, creemos que es la esencia lo que sucede en un análisis. No se trata de contar otra historia (la de Ernesto o la de un paciente) es la misma historia, pero contada de otra manera. En la construcción de un saberhacer con lo que se tiene, en este sentido lo hemos citado a Laiseca con la relación con su padre o Ernesto y su madre.

Alberto Laiseca dirá “Querida voy a comprar cigarrillos y vuelvo es la misma historia de siempre, pero contada de otra manera”.

Bibliografía

Freud, S. (1892). *Carta 69*. Tomo I. Amorrortu Editores. Buenos Aires. 2005.

Freud, S. (1937). *Análisis Terminable e Interminable*. Tomo XXIII. Amorrortu Editores. Buenos Aires. 2005.

Miller, J. A. (2011). *Vida de Lacan*. Grama, Buenos Aires.

Miller, J. A. (2009), “El axioma del fantasma”. En Conferencias Poteñas, Tomo 1, Paidós, Buenos Aires, 2009

Natalia Contarbio. (2012). *Síntoma y entrada en análisis*. En Construcción de los conceptos psicoanalíticos. Buenos Aires. 2012.

Colette Soler, (1998). *El trauma*. Conferencia pronunciada en el hospital Alvarez, en Buenos Aires 15 de diciembre de 1998. En ¿Que se espera del psicoanálisis y del psicoanalista?. Buenos Aires. 1998.

³ Miller, J.A. (2011), *Vida de Lacan*.